

CRÓNICA

HUELGA DE FERROVIARIOS. —NORMALIDAD. — SUBMARINOS. — REGATAS.
ORFEÓN PAMPLONÉS EN ELIZONDO

CON huelgas terminábamos nuestra Crónica anterior, y con el mismo tema iniciamos la presente, por ser este el asunto de más palpitante y apasionada actualidad.

La huelga ferroviaria adquirió caracteres de inusitada gravedad, y no fué su único corolario la desorganización inevitable en la marcha de los trenes, sino que teniendo las autoridades complicaciones de cierto género, resolvieron declarar el estado de guerra en toda la península.

Una de las novedades que hemos podido ofrecer este año a los forasteros, en gran parte extranjeros, ha sido, pues, el de la publicación del bando militar.

Hacia muchos años que no se habían presenciado en San Sebastián el marcial desfile de los soldados por las calles, las llamadas guerreras, la lectura del bando dictado por el Capitán General....

Lástima grande no haberlo sabido antes, para incluir el numerito en el programa general de festejos.

* * *

Felizmente se ha solucionado con rapidez el temido conflicto, procediéndose en consecuencia a levantar el estado de sitio, aunque continúan en suspenso las garantías constitucionales.

De esta suspensión de garantías se ha eliminado la previa censura, en atención a los graves entorpecimientos que ocasionaba a la prensa periódica.

La normalidad que parece ser absoluta en la vida del país, es de esperar se traduzca muy pronto en normalidad también absoluta en el funcionamiento legal.

Todos ganaremos en ello y habremos evitado los grandes perjuicios que los anunciados trastornos empezaban ya a ocasionar en el país.

Tantas playas enclavadas en esta región, tantos establecimientos balnearios objeto de las preferencias generales, empezaron a resentirse por la anormalidad de las circunstancias. Se suspendió casi por completo la llegada de veraneantes, bañistas o agüistas; un gravísimo conflicto se cernía sobre buen número de playas y poblaciones con establecimientos termales, cuya vida depende exclusivamente del breve período estival.

La rapidez de la solución ha resuelto el amenazador conflicto, y hoy se ven animados playas y balnearios, y la esperanza de un buen año comienza a reanimar los rostros antes taciturnos de los interesados con la explotación veraniega.

Pasó, pues, la nube: al agua patos.

*
* *

La agitación guerrera originada por los pasados movimientos huelguistas, parece que llegó a causar efectos perturbadores en muchas imaginaciones.

Y puestos a soñar, soñaron con submarinos. Con submarinos alemanes.

Un rumor señalaba la presencia de un submarino en Pasajes, otro lo colocaba en el puerto exterior de Bilbao, o en cualquier otra bahía. Si no llegaba, es que estaba a punto de llegar. Pero no había quien arrancara de ciertos cerebros, la idea obsesionante de que debía aparecer por estas aguas un submarino alemán.

No nos hubiera extrañado nada que en uno de esos programitas que anuncian muchos pueblos de la costa con campaneo general a las cinco de la mañana, *kale-jirap* por el tamboril a las cinco y media, apertura del mercado a las seis, misa mayor a las tantas, comida a las cuantas, etc., etc., hubiera un apéndice final: «se espera la llegada de un submarino alemán».

El efecto sería descacharrante. No hay anuncio que atraiga mayor número de curiosos, turistas o forasteros. Un negocio loco para la población privilegiada.

¿Cómo no le ocurrirá a alguien una pequeña falsificación? Un barquito de lona pintada, con la inscripción U 40, U 80, cualquiera, marineros de guardarropía, y demás aparato que su argumento requiere.

Porque como negocio no cabe duda que constituiría *le dernier crit*. Y como timo también.

*
* *

Ya que no submarinos, hemos tenido veloces balandros que han luchado en las grandes regatas organizadas por el Real Club Náutico; y hemos presenciado como deporte popular y altamente simpático y tradicional las regatas de traineras.

Han servido como prueba de las emocionantes que se preparan para el mes de Septiembre y en las que tomarán parte embarcaciones de distintos puertos de esta provincia.

La novedad de estas regatas consistía en una nueva trainera construida expresamente para este popular deporte. La tal embarcación obtuvo el premio en las dos pruebas, a pesar de cambiarse las tripulaciones.

Está, pues, probada la bondad de la trainera. También es reconocido el vigor y habilidad de los remeros donostiarras.

Esperemos, pues, la lucha del mes de Septiembre.

*
* *

Una nota simpática debemos consignar como final.

La excursión artística del brillante Orfeón Pamplonés a la progresiva villa de Elizondo.

Aparte de los actos religiosos en que tomó parte, la artística agrupación pamplonesa dió una audición pública ejecutando un selecto programa de música vasca en que figuraba la «Fantasía», de Arín, «Kun-Kun», de Recondo, «Sorgiñ-dantza», «Praisiku-Chomin», «Ume eder bat», etc.

Un éxito brillantísimo para el Orfeón, y una gran satisfacción para la villa baztanesa.

¡Ederki!

TEA